

COVID-19 EVOLUCIÓN SANITARIA

Aragón vuelve a registrar la cifra más alta de contagios en todo el país, con 48 casos

● Este dato representa el 40% del total de positivos que se notificaron a nivel nacional, por delante de comunidades como Madrid, Cataluña y Andalucía

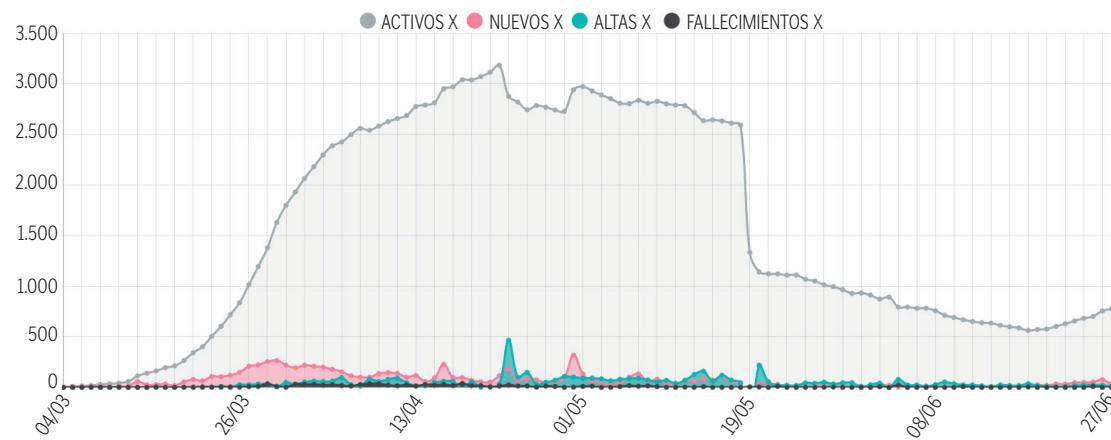
ZARAGOZA. Aragón registró ayer de nuevo la cifra más alta de contagios en todo el país (118), con 48 nuevos casos, por delante de Madrid (20), Cataluña (14) y Andalucía (12). Representa el 40% del total de positivos notificados en España en las últimas 24 horas. Tras estos últimos datos, las comarcas aragonesas que retrocedieron a la fase 2 (Bajo Cinca, Cinca Medio, La Litera y Bajo Aragón-Caspe) suman ya 320 infecciones por la covid-19.

De los 48 casos que detectó durante la última jornada la Dirección General de Salud Pública, 22 se corresponden con la provincia de Huesca y 26 con la de Zaragoza. No hubo ningún caso en Teruel. El dato supone un importante incremento con respecto al día anterior, ya que el sábado fueron 31 positivos. El balance epidemiológico refleja que las cifras se mantienen altas durante toda la semana: el viernes se notificaron 75; el jueves, 53 y el miércoles, 49. Los datos oficiales aportados por Salud Pública reflejan, además, que se produjeron dos ingresos en planta. En estos momentos, hay 42 pacientes hospitalizados, tres de ellos en la uci.

El Gobierno autonómico está estudiando los nuevos contagios para establecer su vínculo con los casos ya conocidos y, de momento, 15 se registraron en las comarcas oscenses de Bajo Cinca, Cinca Medio y La Litera, y 13 en la zaragozana de Bajo Aragón-Caspe. Esta última zona, de hecho, acumula la mitad de los 26 nuevos casos aparecidos en Zaragoza. La alcaldesa de Caspe, Pilar Mustieles, reconoció que se están haciendo pruebas «constantemente» para seguir el rastro del virus y aislar a contactos que den positivos. «Prácticamente todos los contagiados –dijo– son asintomáticos».

El jueves, se trasladaron a nueve personas infectadas hasta el antiguo convento de Santo Domingo, que dispone de habitaciones, con baño privado, para 22 personas. Siete de ellas, concretó la regidora, residían en un domicilio que compartían temporeros de origen pakistaní que trabajan en la recogida de la fruta. En esa vivienda había además otros cinco compatriotas que dieron negativo en los test y que pidieron una solución para evitar compartir espacios comunes. El Ayuntamiento y los servicios sociales de la comarca del Bajo Aragón-Caspe se coordinan para atender a los jóvenes confinados en el antiguo convento, y una empresa de catering les lleva la comida. La Policía Local y la Guardia Civil han intensificado la vigilancia para garantizar que se respete el aisla-

Evolución de la covid-19 en Aragón



Fuente: Gobierno de Aragón

EN CIFRAS

6.312

Casos confirmados. Desde el inicio de la pandemia del coronavirus, Aragón acumula 6.312 contagios confirmados por la prueba PCR: 4.488 en Zaragoza, 1.092 en Huesca, 634 en Teruel y 98 en otra residencia.

2.556

Ingresados. Del total de positivos, el 40,5% han necesitado hospitalización. De ellos, 263 han requerido ingreso en las unidades de cuidados intensivos. En estos momentos, hay tres pacientes en uci.

8

Hospitales con pacientes covid. El Clínico atiende a 22 enfermos con coronavirus. El resto se reparte en el Servet, Provincial, Obispo Polanco, Barbastro, San Jorge, San José y Clínica Montpellier.

El epidemiólogo De Blas dice que el brote está controlado pero «puede haber otros este verano»

ZARAGOZA. Las comarcas de La Litera, Cinca Medio, Bajo Cinca y Bajo Aragón-Caspe se convirtieron hace una semana en las primeras zonas de España en retroceder de fase tras estrenar la nueva normalidad. Una situación que se produjo tras detectarse varios focos de contagio, principalmente ligados a empresas del sector de la fruta, que ya acumulan alrededor de 320 positivos confirmados por PCR. «Es un caso controlado, producido principalmente por la movilidad de los temporeros de la fruta, pero puede haber otros este verano», recuerda Ignacio de Blas, epidemiólogo veterinario y profesor titular de la Universidad de Zaragoza.

El brote comenzó en la zona de Zaidín y posteriormente se fue expandiendo hasta llegar a Caspe. «La movilidad de trabajadores puede provocar que se produzcan focos en otros puntos de la Comunidad o el país», destaca de Blas, al tiempo que detalla que la mayor transmisión del virus no se da en la empresa, sino que se produce por las condiciones habitacionales y, posiblemente, por el uso que se hace del medio de transporte para desplazarse al centro

de trabajo. Reconoce, no obstante, que estas compañías en sí mismas suponen un riesgo adicional: «Son espacios reducidos, con humedad y temperaturas bajas».

El epidemiólogo veterinario destaca como «factor positivo» que la mayoría de los contagios de estos días corresponden a temporeros, que suelen tener un menor contacto con la población local, por lo que se evita, en mayor medida, la transmisión comunitaria. Además, recuerda que se ha identificado bastante rápido.

«Lo que ocurrió en los mataderos –al inicio de la crisis sanitaria hubo varias afecciones en Binéfar– ahora se da en el sector hortofrutícola, pero dentro de unas semanas puede ser en el turismo y en septiembre en los colegios mayores», especifica. Atendiendo a esta situación, aboga por la «responsabilidad» social. «La percepción de riesgo ha bajado», reconoce y enfatiza en que «el virus no se ha debilitado».

Respecto a la situación de Aragón, provocada fundamentalmente en los centros de trabajo, como está ocurriendo en otros países, destaca la «valentía» de la Administración autonómica en la ges-

ción de esta nueva crisis sanitaria. «Han sido muy valientes a la hora de determinar el retroceso de fase», especifica. Las cuatro comarcas, en poco más de 24 horas, pasaron de estar en la nueva normalidad a volver a la segunda fase de la desescalada, donde se limitan los aforos de restaurantes, piscinas, velatorios o bodas. A consecuencia de ello, varios municipios de las comarcas afectadas, como Binaced o Alcolea, decidieron no abrir las piscinas.

Ante esta nueva situación, la consejera de Sanidad, Sira Repollés, pidió a la ciudadanía que evitara los desplazamientos con estas comarcas. Es decir, que los residentes no salgan de ellas y que los vecinos de localidades colindantes no accedan a ninguna de ellas. «El mayor riesgo es la movilidad, pero la DGA no tiene fuerza legal para prohibirlo», puntualiza el profesor de la Universidad de Zaragoza.

Riesgos en el turismo

Este verano, junto a los temporeros, el principal foco podría estar en el turismo. «Para la movilidad con determinadas zonas –como Alemania– se ha establecido una

miento: «Al no estar en estado de alarma podemos avisar, podemos decir a la gente que sea más cuidadosa, pero poco más se puede hacer. Yo creo que la población lo está respetando bastante bien».

«Planteamientos inadecuados»

Nada sabía ayer el consejero de Agricultura, Joaquín Olona, de la intención del Gobierno catalán de pedir al Ejecutivo de Lambán que evite el movimiento de temporeros hacia Lérida, provincia que linda con las comarcas con brotes. «Sería importante que los empresarios puedan mantener a las personas temporeras en el sitio donde trabajan o muy cerca para evitar al máximo la extensión del virus. Esto no es fácil, se tiene que trabajar en insistir reducir la movilidad y contactos», señalaba el sábado la consellera catalana, Alba Vergès, si bien Olona aseguró que ni conocía las declaraciones ni tenía noticia de que se hubiera realizado tal petición.

Para el consejero, sin embargo, «no parece adecuado este tipo de planteamientos entre comunidades autónomas», ni tampoco el reproche velado que parece haber detrás de ellos. Olona insistió en que el riesgo de rebrotes en cualquier zona está ahí y prueba de ello son los distintos focos que existen por toda España. Respecto a los detectados en Aragón el titular de Agricultura reiteró que se trata de brotes puntuales «y como tal se están tratando» e insistió en que «se ha actuado con rapidez, con garantías y con todas las medidas necesarias».

E. P. B. / CH. G.

ratio de 50 casos por cada 100.000 habitantes en los últimos 7 días», recuerda de Blas, quién dice que la propuesta está muy bien «sobre el papel», pero considera que quizás no tiene sentido hacerlo con una referencia nacional puesto que no se corresponde con la realidad del territorio.

La migración de turistas será posiblemente otro de los handi-cap durante estos meses. «Nadie vamos a renunciar a nuestras vacaciones e iremos a bares, restaurantes o museos e interactuaremos con la gente de la localidad», expone el epidemiólogo veterinario. En estas situaciones, recuerda, empieza a aumentar el riesgo de contagio: «Cuando te cruzas con alguien en la calle o hablas unos minutos, el riesgo es muy bajo; pero cuando pasas una hora o más, va en aumento».

De Blas especifica que la transmisión del coronavirus a nivel global no está controlada, ni se va a conseguir delimitar este verano: «Vamos a seguir con rebrotes en diferentes puntos geográficos y no se descarta que haya uno importante». Por ello, apeló a que la población sea «sensata».

M. SÁDABA